

# UN NUEVO TIEMPO VICTORIA EN LA ADVERSIDAD

Por: Rubén Álvarez

---

## **Introducción.**

1. Un encuentro con el Cordero de Dios, la sangre del cordero sobre nuestras vidas es la señal inequívoca de un nuevo tiempo.
2. Dios despierta espíritus para traer un nuevo tiempo. Un nuevo tiempo profetizado por nuestras bocas.
3. No con ejército, no con fuerza, sino con el Espíritu de Dios. Un nuevo tiempo no por tus capacidades y recursos, sino por el Espíritu.
4. Un nuevo tiempo de poder en el Espíritu. Un nuevo tiempo de unción llegó el día de Pentecostés. Un nuevo tiempo para la Iglesia.
5. Un nuevo tiempo de abundancia y prosperidad anunció el profeta Joel, y se cumplió el día de Pentecostés cuando el Espíritu llegó sobre todos.
6. Un nuevo tiempo al hallar gracia delante de Dios. La Santidad que ganó el Sumo Sacerdote Jesucristo, para todo el pueblo de Dios, gracias a que presentó Su propia sangre en el altar, delante de la Presencia de Dios, en Su Lugar Santísimo.
7. Yo anuncio un nuevo tiempo para México. Un gran tiempo de avivamiento se acerca. Viene sobre todos nosotros. Un nuevo tiempo para ti, para mí, para tu familia, para la ciudad.

No obstante, muchos conflictos y adversidades estaremos enfrentando. El nuevo tiempo de avivamiento que estamos viviendo no nos exenta de ellos, sino que nos llena de poder para atravesarlos, para derrotarlos y salir aún más fortalecidos.

## **Los conflictos de Ezequías.**

*2 Reyes 18: 13 <sup>13</sup>A los catorce años del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó. <sup>14</sup>Entonces Ezequías rey de Judá envió a decir al rey de Asiria que estaba en Laquis: Yo he pecado; apártate de mí, y haré todo lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro. <sup>15</sup>Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que fue hallada en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real. <sup>16</sup>Entonces Ezequías quitó el oro de las puertas del templo de Jehová y de los quiciales que el mismo rey Ezequías había cubierto de oro, y lo dio al rey de Asiria"*

De repente Ezequías empezó a enfrentar algunos problemas en su reino. No, nada hizo incorrecto para pasar por todas esas adversidades. La Palabra nos informa que Ezequías fue un buen rey sobre Judá y que hizo lo recto delante de Dios. Sin embargo las naciones de alrededor significaban una amenaza. El diablo nunca se ha cansado de intentar una y otra vez detener al pueblo de Dios y hacerlo ver ante los demás como derrotados y tontos.

El rey de Asiria, Senaquerib, ya había derrotado a Samaria, capital de Israel y a todas las demás ciudades de aquel reino. Ahora venía contra Judá y pudo derrotar a algunas ciudades fortificadas.

Pensando Ezequías en el bien de toda su población envió mensajeros a Senaquerib para que éste le impusiera un tributo, a través del cual pudieran pagar su paz y tranquilidad.

Senaquerib les impuso un tributo exageradamente alto: Trescientos talentos de plata y treinta de oro. No obstante Ezequías se dispuso a pagar. "Todo sea por llevar la fiesta en paz".

¿Pero de dónde sacó Ezequías tanto oro y plata para pagar el tributo? Pues del templo de Dios, de donde más, pues allí es en donde había.

Mira bien lo que el enemigo quiere hacerte. Ha venido para robar lo más caro que hay en ti. Tu plata y tu oro. Como hemos visto en diferentes ocasiones, en el tabernáculo que Dios pidió hacer a Moisés, tres metales principalmente fueron incorporados en su construcción. En las paredes del atrio, las columnas tenían base de bronce y capiteles de plata. El bronce es un tipo de juicio, mientras que la plata es un tipo de la redención.

Pero para entrar al Lugar Santo, las bases eran de plata y los capiteles de oro. El oro es un tipo de santidad, lo más puro. Así, al entrar al tabernáculo lo que una persona tenía era juicio, pero al efectuar el sacrificio del cordero, entonces se encontraba con su redención. Empezaban en juicio pero terminaban en redención.

Sin embargo, una vez que avanzaban de un nivel de atrio a otro de Lugar Santo, el cristiano pasa de redención para vivir una vida de santidad. La base de plata y el capitel de oro. Y dentro del Lugar Santísimo, tanto la base como los capiteles, todo lo que había allí era de oro.

Así que no había lugar en todo el reino en donde poder encontrar más plata y más oro sino en el templo de Dios. Notemos bien que Senaquerib no estaba interesado por el bronce, sino por lo que en realidad es sagrado: La plata y el oro.

Si, así es. El diablo, tu adversario, no está interesado en hacerte daño, ni en dejarte pobre, para nada. Lo único que le interesa es que pierdas tu santidad y tu redención, ya que de esa forma no tendrás ningún poder en su contra, no podrás hacerle daño y estarás a su merced.

Y Ezequías hizo una negociación que le pareció buena: Le doy la plata y el oro y podremos vivir en paz, de esa forma me quito de un gran problema. Creo que es exactamente lo que muchos cristianos han hecho ante las amenazas del adversario que se ha levantado para trearles múltiples problemas.

En el trabajo ya no lo quieren porque ahora es cristiano y ya no quiere hacer los negocios como antes, porque ya no quiere cerrar las ventas en el table dance, porque ya no está dispuesto a mentir ni a defraudar, porque no aplaude las actitudes de chismes y groserías. Entonces sus compañeros lo relegan, pierde las promociones, lo tildan de tonto religioso, sus compañeros le creen ignorante. Se empieza a quedar solo en su oficina, y tiene la amenaza ya de quedar fuera de la empresa si continua con sus ideas. Entonces decide: Mejor les doy la plata y el oro. ¿De dónde? Pues de donde más, del único lugar en donde hay. Mi templo.

En la casa una mujer ha creído en el Señor Jesucristo. Su esposo ahora está infartado por la decisión que ha hecho. El no quiere saber nada de Dios, de hecho se interpone para que ella no siga. Siempre le dijo que la respetaba en todas sus decisiones pero ahora en ésta en particular no la tolera. Le ha prohibido asistir a su

congregación, le ha dicho que si continua en esos pasos prefiere el divorcio. Entonces la abnegada esposa decide hacer un buen negocio a favor de su familia y sus hijos: Paga el tributo que su adversario, el diablo, le ha pedido. “Dame tu plata y tu oro”, le pide. Entonces toma la plata de su templo, arranca el oro del mismo y se lo entrega. Ahora, ella ya no se congrega, cree pero cada vez se siente más seca. Su avivamiento es solo cosa del pasado. Es una historia que pudo ser bella.

Un hijo de familia ha creído en Jesús. De pronto su templo se llenó de plata y pronto el Espíritu de Dios lo llenó de una fresca unción de oro. Pero sus padres, quienes siempre han tenido una creencia tradicional, lo cuestionan y le presionan para deje ese avivamiento del cual habla. Le dejan de hablar, sus hermanos lo culpan de que a su madre le subió el azúcar debido al coraje que les causó, lo amenazan de quitarle la herencia si persisten en su nueva fe. Entonces, tiene que hacer el negocio: Pagas tu tributo o quedas desheredado. El muchacho entonces les da su oro y su plata. Triste continua con su vida anterior.

Notemos por favor que Ezequías no consultó a Dios en ningún momento para hacer esto. Si el templo era de Dios ¿por qué ni siquiera le pidió permiso para tomar lo que no era suyo? Yo quiero decirte: Si tu cuerpo es templo de Dios y Él es quien lo ha llenado de plata, de redención; y de oro, de santidad; entonces ¿por qué tomas lo que no es tuyo para dárselo a tu adversario?

Pero Ezequías prefirió quitarle el oro y la plata a Dios que enfrentar las consecuencias de enfrentar a su oponente. Quiero decirte que tu oponente no es tu jefe que te hace la vida difícil en tu trabajo, no es tu marido que no te permite crecer en la fe, tampoco lo es tu familia o tus hijos, no son tus amigos que te han amenazado con aislarte, sino en realidad tu verdadero adversario es el diablo.

***Efesios 6: 12 “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”***

Y lo peor para Ezequías no había sucedido aún. Él pensó que con ese tributo la situación quedaría tranquila. Mira, ya no asisto a la congregación; ya no leo la Biblia si tanto te disgusta, ya no oraré si eso te enoja. Pero no, el tributo no detuvo la siguiente intensión del adversario, que era recuperarlo como un esclavo, como lo que era antes.

### **Los problemas se agravan.**

***2 Reyes 18: 15 “Después el rey de Asiria envió contra el rey Ezequías al Tartán, al Rabsaris y al Rabsaces, con un gran ejército, desde Laquis contra Jerusalén, y subieron y vinieron a Jerusalén. Y habiendo subido, vinieron y acamparon junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador. <sup>18</sup>Llamaron luego al rey, y salió a ellos Eliaquim hijo de Hilcías, mayordomo, y Sebna escriba, y Joa hijo de Asaf, canciller.***

***<sup>19</sup>Y les dijo el Rabsaces: Decid ahora a Ezequías: Así dice el gran rey de Asiria: ¿Qué confianza es esta en que te apoyas? <sup>20</sup>Dices (pero son palabras vacías): Consejo tengo y fuerzas para la guerra. Mas ¿en qué confías, que te has rebelado contra mí? <sup>21</sup>He aquí que confías en este báculo de caña cascada, en Egipto, en el cual si alguno se apoyare, se le entrará por la mano y la traspasará. Tal es Faraón rey de Egipto para todos los que en él confían. <sup>22</sup>Y si me decís: Nosotros confiamos en Jehová nuestro Dios, ¿no es éste***

*aquel cuyos lugares altos y altares ha quitado Ezequías, y ha dicho a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis en Jerusalén?<sup>23</sup> Ahora, pues, yo te ruego que des rehenes a mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú puedes dar jinetes para ellos.<sup>24</sup> ¿Cómo, pues, podrás resistir a un capitán, al menor de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto con sus carros y su gente de a caballo?<sup>25</sup> ¿Acaso he venido yo ahora sin Jehová a este lugar, para destruirlo? Jehová me ha dicho: Sube a esta tierra, y destrúyela.*

*<sup>26</sup>Entonces dijo Eliaquim hijo de Hilcías, y Sebna y Joa, al Rabsaces: Te rogamos que hables a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos, y no hables con nosotros en lengua de Judá a oídos del pueblo que está sobre el muro.<sup>27</sup> Y el Rabsaces les dijo: ¿Me ha enviado mi señor para decir estas palabras a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre el muro, expuestos a comer su propio estiércol y beber su propia orina con vosotros?*

*<sup>28</sup>Entonces el Rabsaces se puso en pie y clamó a gran voz en lengua de Judá, y habló diciendo: Oíd la palabra del gran rey, el rey de Asiria.<sup>29</sup> Así ha dicho el rey: No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar de mi mano.<sup>30</sup> Y no os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente nos libraré Jehová, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria.<sup>31</sup> No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo paz, y salid a mí, y coma cada uno de su vid y de su higuera, y beba cada uno las aguas de su pozo,<sup>32</sup> hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivas, de aceite, y de miel; y viviréis, y no moriréis. No oigáis a Ezequías, porque os engaña cuando dice: Jehová nos libraré.<sup>33</sup> ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones ha librado su tierra de la mano del rey de Asiria?*

*¿Dónde está el dios de Hamat y de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvaim, de Hena, y de Iva? ¿Pudieron éstos librar a Samaria de mi mano?<sup>35</sup> ¿Qué dios de todos los dioses de estas tierras ha librado su tierra de mi mano, para que Jehová libre de mi mano a Jerusalén?*

*<sup>36</sup>Pero el pueblo calló, y no le respondió palabra; porque había mandamiento del rey, el cual había dicho: No le respondáis.<sup>37</sup> Entonces Eliaquim hijo de Hilcías, mayordomo, y Sebna escriba, y Joa hijo de Asaf, canciller, vinieron a Ezequías, rasgados sus vestidos, y le contaron las palabras del Rabsaces”*

No, ahora sus demandas eran mas claras. Los quiero de esclavos, los llevaré a otra tierra, dejen de confiar en las palabras que han escuchado. Ya no confíen en Dios, pues miren todas las calamidades que les han venido por su causa. No solo saquen su oro y su plata, sino que olvídense de Él y vengan a lo que yo les tengo.

Las amenazas no llegaron al rey Exequias solamente sino a toda la población que las escuchó en su propia lengua. “Si tu continuas creyendo en Sus Palabras terminarás comiendo tu propio estiércol y bebiendo tu propia orina”, les dijo.

Ahora bien, Exequias ya había dado los tesoros del templo. ¿Qué más podría dar? ¿Su vida? Fue entonces que se dio cuenta que había cometido un grave error, que desde mucho tiempo antes debía haber consultado a Dios y enfrentado al enemigo. Su gente ahora estaba desanimada, nadie quería pelear. La tristeza había invadido a su nación y familia. El pensaba que tendrían paz y seguridad pero por el contrario tuvieron mucha mayor aflicción.

### **Ezequías busca ayuda de Dios.**

*2 Reyes 19: 14 "Y tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores; y después que las hubo leído, subió a la casa de Jehová, y las extendió Ezequías delante de Jehová. <sup>15</sup>Y oró Ezequías delante de Jehová, diciendo: Jehová Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra. <sup>16</sup>Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira; y oye las palabras de Senaquerib, que ha enviado a blasfemar al Dios viviente. <sup>17</sup>Es verdad, oh Jehová, que los reyes de Asiria han destruido las naciones y sus tierras; <sup>18</sup>y que echaron al fuego a sus dioses, por cuanto ellos no eran dioses, sino obra de manos de hombres, madera o piedra, y por eso los destruyeron. <sup>19</sup>Ahora, pues, oh Jehová Dios nuestro, sálvanos, te ruego, de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que sólo tú, Jehová, eres Dios"*

Entonces, por fin, Ezequías buscó a Dios en su problema. Trajo delante de Dios las cartas que hablaban de las amenazas y le habló a Dios de su grande problema.

El aún creía aunque había retirado la plata y el oro del templo de Dios, no le quedaba mucho, pero lo usó. Oró a Dios para que trajera su salvación y entonces Dios se mostró poderosamente.

Quizá hoy sea un buen momento para que tu presentaras tus grandes problemas delante de Dios y pidieras perdón por haber entregado tu oro y tu plata.

Aquella misma noche, el Ángel de Jehová descendió sobre el campamento del ejército Asirio y murieron ciento ochenta y cinco mil hombres mientras dormían. Al día siguiente, cuando el resto del ejército se despertó, se dieron cuenta de lo que había pasado aquella noche y decidieron huir del lugar y regresar a Nínive, capital de Asiria. El gran rey Senaquerib no sabía lo que había pasado, y al primer lugar que llegó fue al templo de sus dioses, y mientras les adoraba, sus mismos hijos lo mataron por la espalda.

Sin duda, Dios responde a la oración de su pueblo cuando enfrenta grandes problemas o adversidades inesperadas. ¡Qué privilegio tenía Jerusalén de tener un gobernante como Ezequías, que bajo presión acudió a Dios para hablarle de sus problemas, reconociendo que ya había cometido un error al tomar decisiones precipitadas al darle el oro y la plata!

### **El caso de Josafat**

Pero la Palabra de Dios nos informa de otro rey, Josafat, quien al igual que Ezequías enfrentó la amenaza de un ejército que lo superaba en número y armamento.

*2 Crónicas 20: 13 "Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos. <sup>14</sup>Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión; <sup>15</sup>y dijo: Oíd, Judá*

*todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. <sup>16</sup>Mañana descenderéis contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel. <sup>17</sup>No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros.*

*<sup>18</sup>Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová. <sup>19</sup>Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz.*

*<sup>20</sup>Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados."*

Josafat reunió a todo el pueblo y les habló de las maravillas que Dios había hecho en otras ocasiones. La gente le escuchaba, sabiendo que un poderoso ejército se acercaba a ellos a cada minuto que pasaba. En lugar de prepararse para la guerra estaban escuchándolo hablar del Todopoderoso Dios que tenían para enfrentar el problema que se avecinaba. Entonces un profeta de Dios habló y dijo que no tendrían que pelear sino que tan solo subieran al lugar de la batalla para presenciar como Dios traía su salvación. Aquel momento se convirtió en una reunión de alabanza y adoración.

"Crean a Dios y estarán seguros", les dijo; "crean a sus profetas y serán prosperados" afirmó.

Hay mucha gente que enfrenta sus problemas con angustia y bajo presión toman decisiones precipitadas, en las que, regularmente, pierden mucho. Luego le hablan a Dios de sus fuertes problemas y son liberados. Pero hay otras personas, llenas de fe, que deciden hablarle a sus problemas del poderoso Dios en quien confían, que profetizan la Palabra de Dios en medio de la adversidad y entonces son prosperados.

¿Por qué no cambias hoy de actitud? En lugar de hablar de tus enormes problemas, porque no hablas del Todopoderoso Dios que tienes para acabar de una vez por todas con esos problemas.

Crean a Dios y estarán seguros, crean a sus profetas y serán prosperados.

### **Algo mejor aún, riéte de tus problemas**

*1 Pedro 4: 12 "Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, <sup>13</sup>sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. <sup>14</sup>Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros"*

Notemos lo que dice el apóstol Pedro: Si podemos padecer juntamente con Cristo, pues también juntamente con Él nos gozaremos en la revelación de Su Gloria. Así que tu puedes alegrarte enormemente cuando el enemigo te ha colocado como el blanco de su ataque, porque lo sigue del padecimiento es una nueva revelación de Gloria en Cristo.

Claro está, no nos gozamos del problema, ni del dolor que pudiera producir; sino de lo que se aproxima en el futuro, una vez que hayamos vencido sobre la adversidad. Cada vez que enfrentes un ataque enemigo, creo que puedes olfatear profundo y decir: “huele a algo rico”, “Dios está cocinando algo especial para mí”.

***Nehemías 8: 10 “Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza”***

La fuerza de todo cristiano está en el gozo que le da el Espíritu de Dios viviendo en él. En medio del fuego enemigo podemos comer las grosuras de la Palabra de Dios y alegrarnos, beber el dulce vino del Espíritu y gozarnos, reírnos a carcajadas, dar porciones de buen alimento espiritual y gozo a quienes no tienen nada. La adversidad no es un tiempo de tristeza, sino un tiempo para considerar la grandeza, majestad y victoria de nuestro Dios por medio de Jesucristo.

¿Tienes problemas? Ríete. ¿El enemigo ha tratado de dejarte solo? ¿Aquellos que considerabas tus amigos te han dejado y criticado por tu fe en Jesús? ¿Tu familia ya no quiere hablar contigo? Pues dice la Palabra de Dios: “Se alegrarán el desierto y la soledad”, ¿por qué? Porque el yermo, el desierto más seco y estéril que existe sobre la tierra, florecerá profusamente, es decir con tan abundantemente fruto que no se podrá pasar por allí. ¿Te han abandonado tus amigos? Alegrate, te vas a llenar de muchas y mejores amistades. ¿Tu familia te ha hecho a un lado? Ríete, una más grande familia en Cristo, está lista para recibirte con los brazos abiertos. ¿Tu economía ha decaído? Gózate, pues se levantará y florecerá hasta alcanzar nuevas y más grandes glorias.

Así que Dios te dice: Fortalece tus manos cansadas, afirma tus rodillas endebles, esfuérzate, no temas; porque viene un nuevo nivel espiritual y material a tu vida. ¿Cómo me fortaleceré? ¿Cómo me afirmaré? La respuesta ha estado aquí todo el tiempo: Gózate en medio del fuego enemigo, ríete de las adversidades, alégrate ante la inminente acción de nuestro Dios.

***Isaías 35: 1 “Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. <sup>2</sup>Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. <sup>3</sup>Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. <sup>4</sup>Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará”***

Si estás sufriendo a causa de Cristo, alégrate, eres muy bienaventurado, pues el Espíritu de Dios reposa sobre ti, te salvará, te levantará, te hará florecer profusamente y entrarás en un nuevo nivel de gloria.

***Un nuevo tiempo de victoria sobre la adversidad, ya tienes el secreto.***